

Intervención José María Aznar en Bilbao. Campaña mayo 2023

Madrid, 23.05.23

En los momentos más difíciles, manteniendo la calma, la cabeza fría, pero sobre todo el corazón, la dignidad y la decisión de hacer las cosas bien y de pelear por la libertad en el País Vasco, hemos sido capaces de salir adelante. Han intentado acabar con el Partido Popular muchas veces, nos han intentado enterrar muchas veces. No lo han conseguido nunca, no lo consiguen ahora y no lo conseguirán jamás.

En mi opinión estamos viviendo un proceso con dos actos. Ahora, el 28 de mayo tenemos el primer acto y luego en diciembre tenemos el segundo acto, que son las elecciones generales. Pero todo forma parte de un mismo proceso.

En España hay un gobierno. O podría decir, debería haber un gobierno. Hay lo que hay desde el punto de vista de la descripción, no de la opinión. Desde el punto de vista de descripción, es un gobierno formado por el partido de Sánchez, no digo por el Partido Socialista, digo el partido de Sánchez, que es un partido del socialismo muy radical, totalmente radicalizado, extremista, por comunistas y apoyado por los separatistas catalanes, por los antiguos terroristas, de Bildu, de Sortu o como se quiera llamar, acompañados por los busca recompensas del Partido Nacionalista Vasco. Esa es la definición del Gobierno que hay en España.

Para estar en el Gobierno, Sánchez ha tenido que hacer esa coalición. Eso que se llama la Coalición Franquestein. Y ha tenido que pagar unos precios. Ha pagado el precio a los separatistas catalanes de olvidar prácticamente de que hubo un golpe de Estado en contra de un orden constitucional en España, de la soberanía nacional y de la unidad del país. Y por eso desaparece el delito de malversación y el delito de sedición. Y por eso se aprueban leyes que no solamente blanquean, sino que eliminan prácticamente responsabilidades a aquellos que dieron un golpe de Estado. Y para eso la ley se aplica individualmente y la ley se demuestra que no es igual para todos, sino que, si tú das un golpe de Estado, tienes más ventajas que si sufres un golpe de Estado. Esto es un poco parecido también a que, si ocupas una vivienda, puedes tener más ventajas que si eres propietario y has trabajado.

El otro precio que se ha pagado a los socios es, por ejemplo, a los socios de aquí de Sortu. A los socios de aquí de Sortu o de Bildu, o como se le quiera llamar, porque son lo mismo y siempre

han sido lo mismo y siempre serán lo mismo. Se ha pagado el precio de decir, pues miren, yo les voy a blanquear su historia y les voy a blanquear su historia y además considero que ustedes son un gran apoyo para mí. Yo necesito que ustedes me apoyen y a mí me da igual todo lo que ustedes hayan hecho o hayan dejado de hacer. Yo necesito su apoyo y pago el precio que haga falta para que ustedes me den su apoyo. Que tengo que transferir competencias a los del PNV, a los busca recompensas del PNV, pues les transfiero lo que haga falta. Que tengo que blanquearles a ustedes y aceptar, por ejemplo, hasta que la ley de vivienda que he citado antes la presente prácticamente de un modo real y oficialmente los antiguos terroristas de Bildu, pues lo hago con mucho gusto. El precio que sea necesario. Y ahora hay mucha gente que se escandaliza porque estos socios de gobierno de Sánchez van en listas electorales con terroristas. ¿Y con quién quieren que vayan?

El problema no es que vayan con listas electorales, sino que van con listas electorales con lo que son. Nosotros dimos una batalla total. Yo podía contar muchas cosas, y que se le caiga la cara de vergüenza a muchos que han hablado estos días y contado historias o hecho afirmaciones que no deberían haber hecho con un mínimo de sentido de responsabilidad, de dignidad y de prudencia. Podía decir muchas cosas sobre eso, pero nosotros supimos desde el primer momento que todo era lo mismo y que o se daba la batalla o esa batalla no se ganaba. Y eso es exactamente lo hicimos.

Y entonces, en este momento, eso es lo que es, lo que ha sido siempre. La pregunta es ¿por qué se elige a esos como socios del gobierno de España? ¿Cómo es posible que una nación como la nuestra, elija para tener como socios del gobierno a los que quieren destruir el país? Hace años utilizaron todos los instrumentos posibles desde el punto de vista del terrorismo para acabar con la democracia y para acabar con nuestro país. Y hoy utilizan todos los medios a disposición también para acabar con la democracia y con nuestro país.

La pregunta es ¿por qué el partido de Sánchez se empeña en pactar con los antiguos terroristas? ¿Por qué? Esa es la pregunta fundamental. Y la respuesta es muy clara, es la respuesta que no te dan. Y es porque sin el apoyo de esta gente, Sánchez no sería nunca presidente del Gobierno de España y necesita el apoyo de los antiguos terroristas para intentar seguir siendo presidente del Gobierno de España y convierte a los terroristas en fuerza decisiva del mantenimiento del Gobierno de España para seguir siendo presidente del Gobierno de España.

Dicho de otro modo, lo que importa es estar en el poder al precio que sea, al coste que sea y sobre todo al precio y coste que paguen el resto de los españoles. Y todos los demás discursos de indecencias, de decencias, de no decencias, de menos decentes o más indecentes. Nada. Es lo que es. Y naturalmente un gobierno que se respetase a sí mismo, un partido que se respetase a sí mismo y sobre todo unos ciudadanos que se respeten a sí mismos y respetar lo que significa la nación española, su historia, su presente y su futuro, no podemos aceptar continuar con una situación en la cual el gobierno de España depende de separatistas de Cataluña o separatistas antiguos terroristas del País Vasco.

No lo podemos aceptar. Y eso es lo que tenemos encima de la mesa. Porque si ese es el precio que se ha pagado en esta legislatura, imaginemos que esta coalición, no este partido, digamos que esta coalición de socialistas radicales, de comunistas, de separatistas y de antiguos terroristas, vuelve a ganar. Si esta coalición vuelve a ganar, ¿cuál es el precio a pagar? ¿cuál es el precio a pagar para que Sánchez siga en el gobierno?

Y los que dieron el golpe de Estado andan por ahí. Ya se dice que la situación es mucho más tranquila porque se les ha dado la razón. Y cuando se les ha dado la razón, pues evidentemente a lo mejor dicen algunos que la situación se tranquiliza. No los problemas se resuelven. Los problemas generales, evidentemente, se agravan. Porque un país que no es capaz de aplicar la ley y defender el Estado de Derecho no resuelve problemas, los agrava. Fuera de la ley y del Estado de derecho, o hay tiranía o hay caos, pero nada más. Y es justamente la ley y el Estado de derecho lo que fortalece y hace posible la libertad.

¿Cuál sería el siguiente precio? El precio de los separatistas catalanes para seguir apoyando a Sánchez como presidente del Gobierno es una consulta en Cataluña. No le van a llamar referéndum de autodeterminación, le van a llamar consulta. Y te van a decir ¿cómo te vas a negar a hacer una consulta? A preguntar. ¿Cómo te puedes negar a eso? Y lo van a pagar ese precio, lo van a hacer. Con unas consecuencias devastadoras para nuestro país.

El precio a pagar es doble. A todos los que han sido trasladados a las prisiones de aquí los vais a ver paseando por las calles de País Vasco. Va a haber una suelta general de terroristas y va a haber una consulta también en País Vasco. ¿Estamos dispuestos a pagar ese precio?

Tenemos que ver cómo lo podemos evitar. Sería bueno que en España pudiésemos decir que tenemos un gran pilar de centro derecha y de centro izquierda y que podemos llegar a acuerdos, compartimos objetivos comunes a pesar de las divergencias. Pero eso no se puede hacer porque las políticas que practica este Gobierno lo hacen imposible. El Partido Socialista ha dejado de ser un baluarte constitucional para convertirse en un problema constitucional para España. El único baluarte democrático, de las libertades en España, se llama Partido Popular.

Algunos me reconocen el mérito de unir todo lo que estaba a la derecha de la izquierda. Y es verdad. Hicimos ese mérito, e hicimos un PP grande, victorioso, triunfador, gobernante. Manteniendo esa fuerza y unión que hemos tenido siempre en el País Vasco, también podemos contribuir a esa solución.

Para afrontar esta situación es crítica para España, hay que tener el gobierno más fuerte y menos dependiente posible. Y ese gobierno solo puede ser de Partido Popular. Hoy decir constitución democracia y progreso en España significa decir Partido Popular y Alberto Núñez Feijóo.

Ese gobierno tendrá que tomar buenas decisiones para el futuro del país. Tenemos que fortalecer institucionalmente el país porque durante todos estos años estas minorías extremistas se han dedicado a manosear y debilitar las instituciones. Y un país es tanto más fuerte cuanto más fuertes son sus instituciones y más competitivo cuando son más sólidas.

Tenemos que fortalecer la nación española y el rearmar el desarme que se ha producido del Estado. Porque una democracia como España tiene derecho a defenderse si es atacada. Tenemos el derecho y la obligación de hacerlo. La soberanía española no se fragmente, reside en los españoles. La libertad no es divisible y la soberanía tampoco.

Tenemos que construir sociedades abiertas y competitivas y eso significa dar más oportunidades y mejorar nuestra economía ¿Por qué no se puede venir a Bilbao en AVE? Es extraño ¿No será que a los nacionalistas les interesa el aislamiento? Nos podemos conectar con el norte con los franceses, pero no por abajo con Madrid.

Lo que estamos viendo en el País Vasco Lo primero para mejorar una situación es ver los problemas y entenderlos. hoy es declive. Aquí hay un declive demográfico, económico, social y político. ¿Dónde está el viejo espíritu empresarial de País Vasco? ¿Dónde están las iniciativas empresariales y el orgullo industrial de innovación y de estar por todas partes del mundo? ¿Dónde están las decisiones políticas que hagan de la educación algo relevante desde el punto de vista de la excelencia y no algo que nos aisle más del resto del mundo y de España?

Las respuestas son la consecuencia de políticas nacionalistas que solamente valen si excluyen. No existe nacionalismo que no sea excluyente, que no practique el sectarismo, que no alimente la diferencia desde el sectarismo. El declive viene por eso. No es causal que las dos comunidades más importantes económica y socialmente de España durante muchas décadas sean las que tienen un declive más acusado. Eso son las consecuencias de las políticas nacionalistas.

Hay muchas personas preocupadas porque los radicales se asoman cada vez más cerca a sitios donde antes se pensaba que no iban a estar. Lo que se ha demostrado es que cuando en vez de votar al PP se vota al PNV hay más Sortu, o más Bildu y si se vota al PSOE hay más Sortu, o más Bildu, y los riesgos se acentúan. El único que puede eliminar los riesgos que vienen sobre España desde el punto de vista separatista es el Partido Popular.

El Partido Popular tiene que ser útilmente votado en País Vasco porque otro voto no vale si no para que crezcan los demás y perdurar en las políticas que nos han llevado al declive.

Cuando tuvimos la lucha tremenda con los terroristas en ejercicio que acabaron con la vida de tantas personas, y tantos del Partido Popular, no fueron otros los que se enfrentaron a eso fue el Gobierno de España del Partido Popular. Y cuando eso se terminó fue por la acción de Gobierno de España fundamentalmente. Y cuando se trata de llevar a un país económicamente hacia el futuro también pasa por el PP.

No es posible que minorías extremistas estén condicionando la labor del Gobierno de España, que estén convirtiendo en leyes y en normas cosas que la mayoría social del país ni quiere ni desea. Si el diagnóstico del País Vasco es en declive y quién demuestre lo contrario, que lo demuestre, es por las políticas que se practican aquí desde el punto de vista nacionalista, no por otra razón, y si se quiere impedir eso, junto a impedir el tirón que fuerzas secesionistas, antiguas fuerzas terroristas van a hacer, el voto eficaz es el voto del Partido Popular. Se ha demostrado a lo largo de la historia, y se va a demostrar otra vez. Eso es lo que tenemos encima de la mesa y lo que debemos hacer.

España ha perdido mucha convergencia económica con la Unión Europea. Durante años, una de las cosas que queríamos hacer era la convergencia con la UE y ser más parecidos al resto de países de la UE. Es impresionante cuando uno ve ahora lo que ha perdido España en estos años. Hemos retrocedido a los últimos lugares en términos de renta per cápita. Naturalmente eso lo acusan más aquellas comunidades que tienen una proyección social y económica muy fuerte.

¿Cómo es posible que con un concierto económico se paguen más impuestos en Bilbao que en otras zonas de España? Claro que Madrid tiene el beneficio de la capitalidad, pero lo ha tenido desde hace 500 años, pero solamente hasta hace cinco años no ha conseguido ser la comunidad más desarrollada económicamente de España. Esto es porque se practican políticas basadas en la libertad, libertad empresarial, de crear, de innovar, de hablar... Y eso hace una sociedad abierta. No te multan por hablar en la lengua que quieras, lo importante es tener la libertad de elegir, que el negocio funcione, ayudar a los empresarios, que se cree empleo y que lo jóvenes no se vayan, que vean que aquí tienen futuro.

¿Por qué a unos sitios la gente llega y de otros sitios la gente se va? Se ha demostrado históricamente que las sociedades abiertas, basadas en la creatividad, en la innovación son las que funcionan. No las basadas en la exclusión, en el sectarismo, en las políticas identitarias, en la búsqueda artificial de identidades nacionales.

A los jóvenes les tenemos que decir que las sociedades libres, abiertas y competitivas son lo contrario a al privilegio, a la exclusión y a considerar ajeno a todo el que no piensa como tú. En un mundo con las transformaciones gigantescas que estamos viviendo, todavía no se puede estar practicando políticas identitarias basadas en la exclusión.

El País Vasco fue durante mucho tiempo un ejemplo de dinamismo para toda España. Hoy ha dejado de serlo y ese declive es una de las obligaciones que en el Partido Popular también tenemos que superar. Tenemos una tarea muy difícil por delante, pero somos capaces de hacerlo. Lo hemos demostrado en muchas ocasiones. Este partido fuerte, unido, coherente y con ganas de hacer las cosas lo va a demostrar otra vez. Y con candidatas como Esther y Raquel mis esperanzas todavía son más altas en Bilbao. El mejor voto el día 28 y luego en diciembre, es el voto para el Partido Popular. Es el voto más necesario, más útil y más eficaz en contra de aquellos que quieren acabar con el país y de aquellos que quieren mantener al País Vasco en un declive que solo les favorece a ellos porque solo les interesa mantenerse en el poder al precio que sea.